

terio de san Lorenzo del Escorial; variando los contrapuestos de suerte, que parecen todos diferentes con gran recreo de la vista.

Lo que pintaron en el Escorial.

XII.

CHRISTOBAL LOPEZ, PINTOR.

Christobal Lopez, pintor eminente portugues, aunque oriundo de Castilla, fué discípulo del gran Alonso Sanchez Coello, y Pintor de Cámara del Rey Don Juan el Tercero de Portugal, de quien recibio entre otras singulares mercedes la de Caballero del Hábito de Avis; y despues de haber inmortalizado su nombre en repetidas obras públicas y particulares en aquel reyno, y especialmente en servicio de aquel Rey, á quien retrató diferentes veces, y á toda la familia Real. Murió en Lisboa por los años de mil quinientos y setenta, á los cincuenta y quatro de su edad.

Merced que obtuvo del Hábito de Avis.

Sus obras, y muerte año de 1570.

XIII.

GASPAR BECERRA, PINTOR,
Escultor, y Arquitecto.

Fué Gaspar Becerra natural de la Ciudad de Baeza en Andalucía¹, una de las principales del reyno de Jaen: Inclínose desde sus primeros años á el Arte de la Pintura, y habiendo visto la manera de pintar y dibuxar que Alonso Berruguete traxo de Italia de la escuela del gran Micael Angel, deseando coger el agua en la fuente, partióse á Roma, donde estudió de las estatuas, y medios relieves antiguos, y de las obras de Micael Angel, de quien fué discípulo, aunque tambien de Rafael de Urbino; y así adquirió una manera de mejor gusto, que aun la de Berruguete, por ser sus figuras mas carnosas, y de mas galantes contornos. Concuerda con esto lo que dice Pacheco por estas palabras²: *Gaspar Becerra quitó á Berruguete gran parte de la gloria que se habia adquirido, siendo celebrado dicho Becerra no solo en España, pero en Italia, por haber seguido á Micael Angel, y ser sus figuras mas enteras, y de mayor grandeza; y así imitaron á Becerra, y siguieron su camino los mejores escultores, y pintores de España.*

Pasó Becerra á estudiar á Roma.

Lo cierto es, que á Berruguete, y Becerra se les debe el

Tom. III.

Zz 2

ha-

¹ Juan de Arfe var. comm. lib. 2. tit. 1.

² Francisco Pacheco Arte de la Pintura, lib. 2. cap. 5. fol. 242.

haber desterrado de España las tinieblas de aquella bárbara inculta manera antigua, que de muchos años estaba introducida, y encender la luz verdadera del arte para que los ingenios pudiesen ir adelantando, cultivandola con el estudio, la especulacion, y la práctica.

*Becerra grande
Anatomista.*

Pierna de anatomía original de Becerra.

Figuras de la anatomía de Valverde de mano de Becerra.

Pintura de Becerra en Roma.

Fué nuestro Becerra grandísimo Anatomista, y hoy permanecen unas anatomias, una grande como de á vara, y otra como de á sesma, que son suyas, y otra como de un crucifixo, cosa excelente; y yo las tengo, juntamente con una pierna de anatomía de barro cocido, que es izquierda, original suya, como la mitad del natural, que admira á quantos la ven; y en mi tiempo ha escusado de cortar algunas piernas, llevandola, y sirviendoles de luz, á los cirujanos, para reconocer por la organizacion de sus músculos, tendones, y nervios, por donde va, ó viene la corrupcion, y cauterizar, ó manifestar la parte que convenga para su curacion.

Confirma tambien esto, lo que dice Pacheco ¹, hablando de los autores, que han escrito de la anatomía; *pero mucho mejor*, dice, *en el doctor Juan de Valverde, &c. cuya historia se imprimió en Roma año de 1556. dibujadas las figuras valientemente de mano de Gaspar Becerra ilustre ingenio español.* De que podemos inferir, que su nacimiento sería sobre los años de 1500. pues siendo elegido para la delineacion de las figuras de aquel libro, ya sería hombre de edad, y de crédito por los años de 1556. en que se imprimió dicho libro; y algunos años antes se harian los dibuxos: aunque esta conjetura no ha lugar, si atendemos á lo que dice el Abad Filipo Titi, que en Roma en la iglesia de la santísima Trinidad del Monte, que es convento de los Mínimos de san Francisco de Paula, hay una pintura de la Natividad ² de la Virgen en la tercera capilla á el lado de la epístola de mano de nuestro Becerra: y esta iglesia se consagró, y comenzó á ilustrar de pintura el año de 1595. á expensas de algunos Señores Cardenales, y otros personajes; si no es que la hubiese hecho antes, y despues se colocase allí: aunque si es á el fresco, como lo puede ser, por estar en uno de los costados de la capilla, no pudo ser esto, si no es que la hubiese pintado muchos años antes de consagrarse dicha iglesia; pero lo que no admite duda es el crédito en que estaba en Roma, pues para este empeño se eligieron sujetos de aventajada habilidad en la pintura.

Fué ademas de esto excelente escultor, y arquitecto, como

¹ Pacheco, ibi cap. 8.

² Abate Philipo Titi lib. di stud.

di pitt. nelle Chiese di Rom.

mo lo testifican el retablo de la iglesia catedral de Astorga, y el de las señoras descalzas de esta Corte, que son de su mano, y dirección, donde mostró muy bien su raro ingenio, y comprehension en estas artes, pues en ellos hay pintura, escultura, y arquitectura.

En el monasterio de san Gerónimo de la ciudad de Zamora, en una capilla que está á el lado del evangelio, hay una célebre estatua de Christo crucificado, ya difunto, y de cosa de dos varas y tercia de alto, de mano de Becerra, que es la mas peregrina escultura que hay dentro de Zamora; y así la tienen en gran veneración. Y en el convento de san Francisco, contiguo á el de san Gerónimo, hay un esqueleto, ó figura de la muerte, con una guadaña en la mano, que aun tocandola se duda si es natural, y tiene una mortaja á el hombro, que tambien engaña. Y en la ciudad de Burgos en la capilla de los Condestables de Castilla hay un san Gerónimo, como de dos tercias de alto, que por ser tan peregrino, lo tienen asegurado con una cadena contra el nicho donde está, por haberle hurtado algunas veces. Y en la ciudad de Salamanca, hay otro san Gerónimo, tambien de nuestro Becerra, en casa de un arcediano de aquella santa iglesia, de una tercia de alto, cuyo modelo está en poder de un aficionado en esta Corte, que es maravilloso. Y en el palacio del rey de Portugal, hay otro san Gerónimo de baxo relieve del mismo Becerra, de que tambien he visto un vaciado, cosa estupenda.

Y aunque hay poca noticia de estas obras de escultura de su mano, ó bien porque el tiempo ha borrado la memoria, ó bien porque las ocasiones no serian tan frecuentes, la mas heroyca obra suya de escultura, y corona de sus estudios, fué la que hizo por mandado de la serenísima Reyna de España Doña Isabel de Valois, llamada de la Paz, que es la imagen de nuestra Señora de la Soledad, de lo qual trata largamente el Padre Fray Antonio de Arcos en el origen, y excelencias de esta santa imagen, que se imprimió el año de 1640. Sucedió pues que habiendole pedido á la Reyna Fray Diego de Valbuena, del Orden de san Francisco de Paula, y confesor de su Magestad una imagen de nuestra Señora para su convento, de que tenían necesidad, concediendolo su Magestad, mostró complacerse de la petición, por ser tan piadosa, y muy afecta á la religion de san Francisco de Paula, y deseando se pudiese en execucion, mandó llamar á Don Fadrique de Portugal, su caballero

*Obras diferentes de
Becerra.*

*Origen de la sagrada
imagen de nuestra
Señora de la Soledad.*

ma-

¹ Fray Antonio de Arcos, historia de la Imagen de nuestra Señora de la Soledad.

mayor, á el qual le propuso su intento, y dixo quanto se serviria de que se hiciese con toda perfeccion aquella santa imagen. Don Fadrique le respondió: nadie podrá, Señora, conseguir lo que vuestra Magestad manda como Gaspar Becerra, por ser peritísimo en la Escultura, y Pintura. A lo qual, por tener la Reyna noticia de su ingenio, respondió, teneis razon, y me alegro que os acordeis de él: Decidle, que con el asunto, y á imitacion de la imagen que está en el oratorio de pintura, haga una, donde muestre quanto puede el arte: y advertirle que la tengo de ver yo antes que se lleve á el convento, y encargadle la brevedad. Volvieronse los religiosos á su convento, y dieron noticia del caso á los demas, y como su Magestad les mandaba que lo encomendasen á Dios para que se acertase, pues era negocio que á todos importaba.

Llevóse la pintura á casa de Gaspar Becerra, y le intimó don Fadrique el deseo que su Magestad tenia del acierto de la imagen, y así, que pusiese todo conato en el desempeño; ofreciólo hacer con mucho gusto, teniendo por digno empleo de sus estudios la ocasion de servir á su Reyna. Ostentaba mucho Gaspar la devocion que tenia á san Francisco de Paula, que la habia traído de Calabria, por lo qual le fué de gran gusto el que la imagen fuese para su convento.

Empezó á discurrir como lo hacen todos los artífices que quieren conseguir el acierto de sus obras, inquiriendo de la fisonomía lo mas perfecto, y formando en su idea un afectuoso semblante, que representase la tristeza de este misterio de la Soledad. Empezó la imagen, y aunque diestro en el obrar, le duró mucho tiempo, no por falta de solicitud de don Fadrique, á quien la Reyna lo habia encargado, ni de los religiosos del convento que no se descuidaban, sino por no poder conseguir todo lo que juzgaba alcanzar en el arte. Acabóla enfin, aunque no tan á su satisfaccion como quisiera, despues de un año poco menos: llevóse á palacio á vista de la Reyna, no le agradó, y mandó que lo pensase mejor, é hiciese otra sin tardarse tanto: ofrecióselo así; volvió con no menor cuidado á hacer otra, que le pareció habia adelantado mas, y juzgaba agradaria á su Magestad: mostróla á don Fadrique, y á los religiosos, á quien les agradó tanto, que quisieran tenerla ya colocada. Llevóla á Palacio como tenia orden: nadie se persuadia á que pudiera ser la inteligencia de la Reyna tal, que sin poner defecto particular, dixese que no le contentaba, solo atribuyendolo á secretos juicios de Dios que á todo asiste. Mandóle la Reyna hiciese otra si se atrevia á hacerla mejor, y que si no, la haria

Executa Becerra la imagen de nuestra Señora de la Soledad.

Hizo Becerra segunda imagen de la Soledad.

Tercera vez emprendiendo Becerra la imagen de nuestra Señora de la Soledad con gran misterio.

otro artífice. Quedó Becerra corrido de ver que habiendo hecho todo quanto alcanzaba en el arte, no agradase á su Magestad, deseando él tanto el acierto, y dixo que haria otra, y que de no conseguir lo que su Magestad deseaba, se rendiria. Fuese desconsolado, poniendo el defecto en la imaginacion de la Reyna, y no en la imagen; pues habiendola mostrado á los de su facultad, la juzgaron todos por excelente obra, y que mostraba bien ser discípulo del Bonarrota. Volvió con nuevo espíritu á formar ideas, y con varias especulaciones, no desconfiando del buen fin que habia de tener su intento: con esta imaginacion estaba una noche de invierno sobre sus papeles haciendo diseños, por expresar la hermosa fisonomía, que tantos afectos habia de tener, y mostrar á un tiempo; dificultad vencida de pocos, y la que le dió tanto nombre á Corezo. Quedóse en esta suspension dormido, pues fuera letal el continuo estudio, si no diera treguas, quando sonó que le hablaba un vulto de persona, sin discernir quien era, solo conoció que le decia: *Despierta, levántate, y de ese tronco grueso, que arde en ese fuego, esculpe tu idea, y conseguirás tu intento, sacando la imagen que deseas.* Despertó despavorido, dando crédito á su imaginacion, no juzgandolo como fantástico sueño, ni ilusion del sentido; pues ya despierto aun parecia oír los ecos de quien le habia hablado, atribuyólo á cosa milagrosa: levantóse, aunque con alguna turbacion, y vió que en el hogar ardia el tronco que le habian informado: arrojóle agua, lo que bastó para apagarle, atribuyólo siempre á las muchas oraciones, misas, y ayunos de la comunidad que le habian ofrecido hacer para el acierto de lo que tanto deseaban: llegó el dia, y con su claridad se afirmó mas, teniendo aquel tronco por muy á propósito para el intento; y así le comenzó luego á desbastar, y formar, creciendo en perfeccion: y finalmente sacó un milagro del arte, que es la portentosa imagen de nuestra Señora de la Soledad, que hoy se venera, donde se ve expresada hermosura, dolor, afecto, ternura, constancia, y conformidad; y sobre todo un refugio para nuestras aflicciones, remedio para nuestros males, alivio para nuestros trabajos, y una dispensadora de las divinas misericordias. Mostrósele á la Reyna, la qual se dió luego por bien servida, y Becerra quedó bien pagado.

Misterioso sueño de Becerra en la expresion última de la imagen de la Soledad.

Concluye Becerra la imagen de nuestra Señora de la Soledad.

Vistióse luego esta santa imagen, por el dictamen de la Reyna, segun el estilo que practicaban entonces las señoras viudas de primera clase, desde el tiempo de la Reyna Doña Juana, muger de Felipe Primero, que llamaron el Hermoso, que arrebatada del desmesurado amor que le tuvo, habiendo muerto su marido, se vistió como si se amortajara en

vida: y así la imitaron todas las señoras viudas, hasta el tiempo de la Reyna nuestra Señora Doña María-Ana de Neoburg. Y esta fué la causa de ponerle á esta santa imagen dolorosa un traje tan extraño, por ser entonces practicado solamente en España, y por él se hace mas señalada, y mas conocida en todas las naciones, y colocóse el año de 1565.

Pinturas de Becerra en palacio.

Pintó tambien al fresco nuestro Becerra con singular excelencia, como se ve en este palacio de Madrid en diferentes sitios que estan pintados de su mano, como son el paso 1 de la sala de las Audiencias á la galería de poniente, adornado de estuques, y grutescos; y consecutivamente otra quadra, donde estan pintados los quatro Elementos, y otro cubo que hay en esta galería, que su forma es un semicírculo con ventana al parque, donde solía comer el Señor Felipe Quarto; y en lo alto de la bóveda estan pintadas las Artes liberales, y en sus paredes varios grutescos, y subientes: todo executado al fresco de su mano con excelente dibuxo, y buen manejo en el estilo de aquel tiempo.

Tambien 2 la torre del despacho de su Magestad, que mira á el mediodia, pieza de singular adorno, y traza, la pintó al fresco bóvedas, y paredes hasta el suelo el mismo Becerra, ayudandole en todo esto el Bergamasco, adornandola de fábulas, estuques, y oro, que todo publica magestad, y el peregrino ingenio de sus artífices; juntamente con la alcoba, y otros dos pasillos que hay mas adentro, aunque muy injuriado hasta donde alcanzan las manos, ya de la incuria de los barrenderos, ó ya de la travesura de los pages, cosa lastimosa!

Pinturas de Becerra en el palacio del Pardo.

Pintó tambien en el real palacio del Pardo la quadra de una de las torres, adornada de estuques, y oro, no solo la bóveda, sino tambien las paredes con la historia, ó fábula de Medusa, en que le ayudó el Bergamasco: aunque Pacheco dice que Rómulo; pero atengome á Carducho que pintó allí, para la qual historia hizo Becerra un carton, donde dibuxo un Mercurio, por un modelo hecho de su mano, y mostrandosele á el Señor Felipe Segundo, le dixo su Magestad: *Y no habeis hecho mas que esto?* Con lo qual él se desconsoló mucho; y así suelo yo decir, que en las obras de afuera se estudia para las del Rey, porque no gustan los Reyes de dilaciones, aunque conduzcan á la mayor perfeccion de las obras. Y tambien pintó muchas cosas en el Escorial, como lo dice Vicencio Carduchi 3.

Su muerte año de 1570.

No se tiene noticia del año en que murió, ni donde está enterrado.

1 Vicent. Carduchi de pict. Dialog. 8.

2 Idem ibi.

3 Carduch. Dialog. 2. fol. 32.

enterrado , por la poca aplicacion de nuestros naturales á perpetuar las memorias de sus compatriotas : tienese por cierto que fué en Madrid donde tuvo su ordinario domicilio , y que murió por los años de mil quinientos y setenta , á poco mas de los cincuenta de su edad , como lo significa Juan de Arfe , que da á entender su temprana muerte.

XIV.

MAESE PEDRO CAMPAÑA, PINTOR.

Maese Pedro Campaña , de nacion flamenco , fué pintor de grande opinion , y discípulo de Rafael de Urbino. Estuvo en Italia veinte años estudiando en aquella celebre Atenas de la Pintura , cuyo aprovechamiento manifestó bien , hallandose en Bolonia , quando aquella gran ciudad prevenia el debido ornato para recibir á el invictísimo Señor Emperador Carlos Quinto , pasando á celebrar su coronacion año de 1536. en que hizo Maese Pedro un célebre arco triunfal , que le dió gran crédito , y utilidad , siendo entonces apenas de veinte y siete años de edad. Despues de algunos años vino á España , y paró en Sevilla , donde hizo obras inmortales , y en especial las del retablo del Mariscal , á la entrada del cabildo de aquella santa iglesia. Y sobre todo aquella elegantísima tabla de la Purificacion en la capilla de este nombre , tan celebrada , como de su mano ; y no menos la del Descendimiento de la cruz , que pondera en su libro de la Pintura Francisco Pacheco ¹ ; y otra del Nacimiento de la Virgen en el banco de un retablo en san Lorenzo de dicha ciudad ; como tambien otra de la Circuncision del Señor , que está en el convento de san Pablo en una capilla junto á el capitulo : bien que nunca perdió del todo aquella manera seca flamenca , que entonces habia en su pais , donde tuvo los principios. Volvióse á Flandes , ya de crecida edad , y allá murió en la ciudad de Bruselas , de á donde era natural , por los años de mil quinientos y setenta ; y la ciudad , honrando su persona , hizo colocar su retrato en las casas de su Consistorio , ó Cabildo , por honor de la Patria , y por hombre eminente , con una inscripcion que lo declara.

Sus obras en Sevilla.

Su muerte en Flandes año de 1570.

¹ Pacheco de la Pintura , lib. 1. fol. 57. y 485.

XV.

JUAN FERNANDEZ DE NAVARRETE,
Pintor, llamado el Mudo.

Fué natural de Logroño.

Causa de la mudéz.

Comenzó con Fr. Vicente de Santo Domingo los principios del Arte.

Pasó á Italia.

Fué discípulo de Ticiano.

Fué llamado por el Rey para pintar en el Escorial.

Juan Fernandez Ximenez de Navarrete, conocido de todos por *el Mudo*, y aclamado de todos los grandes artífices por *el Ticiano Español*, fué natural de Logroño, hijo de padres honrados, y nobles. Nació mudo, segun dicen; pero yo digo que nació sordo totalmente, que esa es la causal de la mudéz, porque como no oyen, no aprenden, y así no hablan, con lo qual se entorpecen los organos de la pronunciacion, y se quedan mudos. Con que todos los que lo son de nacimiento son sordos, porque mudos todos nacen, pero no sordos; mas á esto le acompañaba, como suele suceder, una gran viveza, é ingenio, porque próvida la naturaleza, lo que le falta en uno, lo reparte en los demas sentidos, y potencias. Y habiendo manifestado gran genio en pintar, y dibuxar; pues con carbones, y tierras, y con lo que hallabamos á mano dibuxaba, y contrahacia lo que encontraba: le llevaron á la hospedería del monasterio de la Estrella de la orden de san Gerónimo, para que allí aprendiese algo de un religioso de aquella casa llamado Fr. Vicente de Santo Domingo, que tenia la habilidad de pintar, de que dan testimonio las pinturas suyas del claustro, y retablos de dicha santa casa, y las del monasterio de santa Catalina en Talavera de la Reyna, donde murió. Este pues dióle algunos principios á el Mudo, y descubriendo desde luego grande ingenio, y habilidad en el muchacho, trató con sus padres que le enviasen á Italia, para que en alguna de aquellas eminentes escuelas se hiciese hombre de importancia. Dispusose así, hallándose ya algo adelantado, y pasó á Roma, donde vió todas sus maravillas, como tambien en Florencia, Venecia, Milán, y Nápoles. Estuvo en la escuela del Ticiano mucho tiempo, y en la de otros eminentes hombres de aquella era; bien que el Peregrin de Bolonia admirandose de las cosas que aquí hacia el Mudo, dixo que en Italia no habia hecho cosa que mereciese estimacion; sin duda por haber sido allí sus principios, no obstante que asegura Fr. Joseph de Sigüenza en la tercera parte de la Historia de la Orden de san Gerónimo, lib. 4. discurso 5. que llegó á tener en Italia tanto nombre, que luego que se comenzó el ornato de la fábrica de san Lorenzo el Real del Escorial, tuvo el Rey noticia de él por don Luis Manrique, su limosnero mayor, y le mandó llamar para que pintase algunas cosas para aquel Real

Real Sitio. Obedeció al punto el Mudo, y lo primero que executó de orden de su Magestad fueron unos Profetas de blanco, y negro en las puertas de un tablero de la quinta angustia, que está ahora en la pared de la sacristía encima de los caxones, que por estar de continuo abiertas no se gozan: aunque otros dicen que fué primero el quadro del Bautismo de Christo Señor nuestro, muestra que hizo de muy diferente manera de la que despues siguió, el qual está hoy en la celda prioral de aquel real monasterio. Copió luego un crucifijo grande, y excelentísimo, que estaba entonces en el altar de la misma sacristía muy bien colorido al natural; aunque la Virgen, y san Juan, no mas que de blanco, y negro. Contentóle mucho á el Rey esta copia, y mandóla poner en una capilla que tiene su Magestad en el bosque de Segovia; y ordenósele despues pintase quatro quadros grandes para que sirviesen de retablos en la sacristía de prestado, que se hizo entonces en el lienzo del claustro grande donde está la escalera. Acabados estos, le mandó su Magestad pintar otros quatro, para que sirviesen de lo mismo en la sacristía del colegio, que estaba de la otra parte de la escalera en el mismo paño. Estos ocho quadros grandes son los que estan ahora en el claustro alto, entre los quales hay uno de la degollacion de Santiago, donde retrató á Santoyo en la figura del verdugo, con el qual estaba mal el Mudo: y como Santoyo era Secretario del Rey, quejóse, suplicandole mandase á el Mudo que lo borrara; de lo qual se excusó el Rey diciendo: que era lástima, porque estaba muy bien hecho, y así se quedó. Son también de su mano los doce Apostoles, y san Marcos, san Lucas, san Bernabé, y san Pablo, que estan de dos en dos, en los ocho altares de los dos pilares grandes de la iglesia mas inmediatos á el altar mayor.

Pinturas que executó el Mudo de orden del Rey.

Visitábale su Magestad en su oficina en el Escorial frecuentemente, experimentando de su benignidad repetidas honras, y demostraciones de agrado: Y habiendo traído en este tiempo el quadro de la Cena de mano de Ticiano para el refectorio de dicho monasterio, y tratando de cortarle, por ser mayor que el sitio, se ofreció el Mudo, por señas, á copiarla en seis meses, ó dar la cabeza, reduciendo la copia á proporcion del sitio, porque no se cortase la original; pero su Magestad, por no esperar tanto tiempo, se resolvió á que se cortase, sobre que el Mudo hacia grandes extremos, ofreciéndose á copiarla con toda brevedad, y sin interes alguno; bien viene esto con los siete años de Ticiano en executarla, como se verá en su vida, y que si quedase su Magestad agrado, le hiciese merced de un Hábito de las Ordenes Militares, haciendo la señal con la mano en el pecho, y se tie-

Lo que sucedió con el quadro de la Cena de Ticiano.

ne por cierto lo hubiera alcanzado, si no le preocupára la muerte, así por su calidad tan conocida, como por la eminencia de su pincel, de que su Magestad se hallaba tan satisfecho, que solia decir, despues de muerto el Mudo, que no habia sido conocido, viendo que los que venian á pintar de Italia á el Escorial, no igualaban con las obras que dexó de su mano el Mudo, que parecian de Ticiano. Lo último, y lo mejor que hizo el Mudo, fué un quadro del recibimiento de Abrahan á los tres Angeles, que está en dicho monasterio en el primer recibo de la porteria al salir al Claustro: bien que dexó otro quadro por acabar del martirio de san Lorenzo, quando el tirano le dexó ya muerto sobre las parrillas, y vinieron de noche san Hypólito, y otros para llevarse el santo cuerpo, y darle sepultura; y este lo acabó un discípulo del Mudo, y está en la capilla del colegio: Y en fin vino á ser el Mudo el Ticiano de España. Todo lo recopiló en una estancia del Laurel de Apolo nuestro insigne español Frey Lope Feliz de Vega Carpio ¹.

*El Mudo insigne muerto conocido,
Desdicha que las Artes han tenido,
Y que oponer España á Italia pudo,
Ningun rostro pintó que fuese mudo.
Hasta la envidia habló; mas era cierto
Que tambien él habló despues de muerto.*

*Su muerte año de
1572.*

Murió el Mudo en aquel real sitio por los años de mil quinientos y setenta y dos, de poco mas de quarenta de su edad; y por haber muerto tan mozo, ha sido preciso ponerle antes que á Ticiano su maestro, que le sobrevivió algunos años. Dexó fundada su madre del Mudo doña Catalina Ximenez, una memoria en el convento de la Estrella, que diximos, á favor de su hijo, la qual hoy se mantiene; y comenzó á celebrarse, ya dotada, el año de mil quinientos y ochenta, para lo qual dió la madre trecientos ducados, y se le dice á el Mudo todos los años su Misa cantada de requiem el dia veinte y cinco de Junio. Dexó dispuesto el Mudo se traxese allí su cuerpo; pero no se ha executado, no se sabe porque.

XVI.

SOFONISBA ANGUSCIOLA, Y SUS HERMANAS,
Pintoras.

Sofonisba Angusciola, Cremonense, con tres hermanas suyas, virtuosísimas doncellas, fueron hijas de Amilcare Angusciola, y de Blanca Punzona, ambas nobilísimas familias en Cremona; y en quanto á Sofonisba, escribe Jorge Vasari que fué pintora eminente¹, y que vió en Cremona de su mano en casa de su padre un quadro hecho con toda diligencia, con los retratos de sus tres hermanas jugando, y con ellas una dueña anciana, con tal puntualidad executados los retratos de mano de Sofonisba, que parecia que respiraban, y solo se estrañaba su silencio, y mas habiendo niñas, y dueña.

Retratos de mano de Sofonisba.

En otro quadro vió de su misma mano retratado á el dicho su padre, que tiene á un lado otra hija, hermana de Sofonisba, llamada Minerva, que en Pintura, y en las letras fué peregrina, y desempeñó su nombre, y á el otro lado Asdrubal, hijo del mismo, y otro hermanito; y todos estos tan bien hechos, que parece que tienen espíritu, y que viven. En Piacenza estan de mano de la misma en casa del Arcediano de aquella iglesia mayor dos quadros bellísimos; en el uno está retratado dicho Arcediano; y en el otro Sofonisba, de suerte que á la una y la otra figura no les falta sino hablar.

Otros Retratos en Piacenza.

Esta Señora pues fué conducida por el Señor Duque de Alba para dama de la Reyna de España nuestra Señora Doña Isabel de la Paz, de quien fué muy favorecida, y estimada, que no eran sus prendas dignas de menor empleo. Hizo retratos, y pinturas cosa excelente, por cuya fama el Papa Pio Quarto hizo saber á Sofonisba que deseaba tener de su mano el retrato de la Serenísima Reyna de España: lo qual puso en execucion con todo el cuidado posible, y por mano del Embaxador de España se lo presentó á su Santidad con una carta del tenor siguiente.

Fué traida para dama de la Reyna.

Retrato de la Reyna, que hizo para el Papa, y carta para su Santidad.

CARTA DE SOFONISBA Á EL PAPA.

Santísimo Padre. Por el Reverendísimo Nuncio de vuestra Santidad he sabido que deseaba vuestra Santidad un retrato de mi mano de la Magestad de la Reyna mi Señora; y como aceptase esta empresa por singular gracia, y
fa-

¹ Jorge Vasari 2. volume della 3. parte, pag. 562.

favor, habiendo de servir á vuestra Beatitud, pedi licencia á su Magestad ¹, la qual en ello tuvo mucha complacencia, reconociendo en eso la paternal aficion, que vuestra Santidad la demuestra; y yo, con la ocasion de aqueste Caballero, se le envio; y si en esto satisficere á el deseo de vuestra Santidad, yo recibiré infinito consuelo, no dexando de decirle, que si con el pincel se pudiera representar á los ojos de vuestra Beatitud la belleza del ánimo de aquesta Serenísima Reyna, no se podria ver cosa mas maravillosa. Mas en aquellas partes que con el pincel se pueden figurar, no he faltado á usar de toda aquella diligencia que yo he sabido, para representar á vuestra Beatitud lo verdadero. Y con esto dando fin con toda reverencia, y humildad, le beso el santísimo pie. Madrid 17. de Septiembre de 1561. años.

De vuestra Beatitud su humildísima Sierva
Sofonisba Angusciola.

RESPUESTA DEL PAPA Á SOFONISBA.

A la qual carta respondió su Santidad con la infrascripta, y habiendole complacido mucho el retrato, la acompañó con dádivas dignas de la mucha virtud de Sofonisba, y magnificencia de su Santidad.

PIUS PAPA IV. DILECTA IN CHRISTO FILIA.

Respuesta del Papa á Sofonisba.

Hemos recibido el retrato de la Serenísima Reyna de España, nuestra carísima hija, que me habeis enviado, y nos ha sido muy agradable, tanto por la persona que representa, la qual amamos paternalmente, como por otros respetos, por la buena religion, y otras bellísimas partes de su ánimo; y así tambien por ser hecho de vuestra mano, muy bien, y con mucho cuidado, os lo agradecemos, certificandoos, que le tendremos entre nuestras cosas muy estimadas, loando esta vuestra grande habilidad, la qual hasta ahora, creyendo que sea maravillosa, entendiamos però che è la piu piccola tra le molte, che sono in voi. Y con tal fin os enviamos de nuevo nuestra bendicion, que nuestro Señor Dios os conserve. Dada en Roma á 15. de Octubre, año de 1561.

Es-

¹ Atencion de Sofonisba digna de notarse.